El compromiso y la voluntad: pilares de la responsabilidad

"Somos lo que hacemos repetidamente. La excelencia, entonces, no es un acto, sino un hábito."
(Aristóteles)

Como dice Aristóteles, la responsabilidad no es un valor aislado, sino un comportamiento constante que se cultiva a través de la voluntad y el compromiso en nuestras acciones diarias. Esta idea resuena con la enseñanza de Santa Ángela de Merici, quien creía que el verdadero compromiso se cultiva con amor y dedicación.

El compromiso nos impulsa a asumir nuestras obligaciones de corazón, no por simple deber. Es la promesa interna que nos hacemos de llevar a cabo una tarea, un objetivo o una meta, reconociendo que nuestras decisiones tienen un impacto en nosotras mismas y en los demás. Por ejemplo, para una ursulina que se compromete con sus estudios; su motivación va más allá de una simple calificación; ella entiende que cada hora de dedicación es un paso firme hacia la construcción del futuro que desea.

Por otro lado, la voluntad es la fuerza que nos permite mantenernos firmes en nuestro compromiso, incluso cuando enfrentamos obstáculos. Es la capacidad de elegir lo que es correcto o necesario, a pesar de las dificultades, la flojera o la distracción. La responsabilidad no es solo un acto de asumir un deber, sino la acción continua de llevarlo a cabo con dedicación. Es la voluntad la que nos permite levantarnos temprano para ir al colegio, terminar una tarea a tiempo o disculparnos cuando hemos cometido un error. Sin voluntad, el compromiso se desvanece y la responsabilidad se queda en solo una intención.

En el Colegio Santa Ursula, buscamos que toda la comunidad educativa entienda que la verdadera responsabilidad se manifiesta a través de estas actitudes. Cultivar el compromiso y la voluntad nos prepara no solo para el éxito académico, sino también para ser ciudadanas íntegras, solidarias, audaces y pensadoras. Asumir la responsabilidad en todos los aspectos de nuestra vida, desde completar una tarea hasta cuidar nuestra casa común con el proyecto SUGrün, es una muestra de madurez y respeto en la búsqueda del bien común. La suma de un corazón comprometido y una mente con voluntad nos convertirá en mujeres responsables y capaces de marcar, como ursulinas, una diferencia positiva en el mundo.

11.° B